

Academia xxii, revista de investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, publica dos veces por año de forma digital desde el Centro de Investigaciones en Arquitectura Urbanismo y Paisaje. Con este número se arranca el segundo par de convocatorias “hermanas”, planteamiento central de la Tercera época de la revista. El número actual titulado “Cambiante,” estará hermanado con “Intervenciones”, el siguiente. Nuestra apuesta por publicar dos números de la revista orientados en una misma dirección, pero con enfoques complementarios, pensamos que abona a la idea de investigar con mayor amplitud de miras, pero también profundidad temática sobre tópicos que consideramos centrales para el ámbito de lo arquitectónico, urbano y del paisaje en la actualidad.

El presente número 29 de la revista contiene tres secciones principales dedicadas a la investigación: Dossier, Artículos de Investigación y Reportes Técnicos. Asimismo, Documenta y Espacios son las otras secciones de la revista que la complementan; Documenta, vitrina digital del patrimonio documental de la Facultad de Arquitectura, y Espacios CIAUP y Posgrado son apartados de carácter informativo. Estos últimos a su vez albergan a las Novedades Editoriales del CIAUP y la relación de tesis de doctorado y maestría en Arquitectura y Urbanismo presentadas en el periodo que comprende el número. Para ello, contar con el apoyo del Laboratorio de Materiales y Sistemas Estructurales (LMSE), el Acervo de Arquitectura Mexicana (AAM) y el CIAUP, todos de la Facultad de Arquitectura, así como del Posgrado en Arquitectura y Urbanismo ha sido imprescindible, y les agradecemos a todos ellos.

Aprovecho este espacio para agradecer a todas las personas que han colaborado en el desarrollo de la revista, al director de la Facultad de Arquitectura, al coordinador Editorial, al Consejo Asesor, al Comité Editorial y al equipo editorial: al editor adjunto, Federico Martínez Delamain, y al diseñador, Gabriel Pineda Peralta, quienes sin su apoyo incondicional para este proyecto no se hubiera logrado

<https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2024.15.29.88649>



Este trabajo está amparado por una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial, 4.0

todo lo que se ha conseguido. Principalmente la producción de la revista en tres formatos: pdf, html y xml, así como su indexación en DOAJ, AmeliCa y Scielo; así como una mayor apertura y presencia nacional e internacional de autores y temas. Por diversas causas me veo en la necesidad de dejar el cargo de Editor en jefe de la revista, pero estoy convencido que en su Tercera época la revista se ha fortalecido. Espero sinceramente que la revista continúe por esta senda.

Cambiante: historia de lugares vivos

A twelve-foot wall covered with jasmine, bignonia and wisteria, entirely surrounds the garden, offering protection from the occasional frosts that visit Mexico City in the winter.¹

Esta convocatoria es la primera de dos en que se aborda al lugar como escala de estudio. En estos análisis e investigaciones sobre el lugar nos adentramos a la historia de los que fueron construidos con seres vivos. Su condición cambiante los define e incluye un universo vasto de lugares que según su tiempo y cultura han recibido diferentes denominaciones: jardines, huertos, parques, vergeles, solares, alamedas, infraestructura verde, y otras más, *hueyi tecpan*, *yuan*, *you*, *teien*, *bageecha*.

Como observamos en las fotografías históricas de lo que fuera el patio y el jardín de la Casa de Alvarado² (figs. 1 y 2), tanto la arquitectura como la vegetación formaban una simbiosis que definía al lugar. El tamaño y tipo de vegetación, su acomodo en el patio en macetas y arriates y la exuberancia expansiva en el jardín definen un espacio muy específico con implicaciones socioculturales. “El jardín no es grande pero tiene vistas que le confieren encanto”, precisó Cora M. Oneal en 1945, quien también describió cómo los andadores “[...] estaban flanqueados por antiguas figuras y adornos de piedra tallada; los cipreses se elevan sobre un plantío informal y colorido; y una masa de color ilumina la oscura majestuosidad de los grandes cedros, abetos y pinos que han estado allí desde tiempos remotos”. Sobre una flamante buganvilia expresa que hace alarde de sus brillantes flores; de un heliotropo, que tiene suaves y exquisitos tonos. Apunta sobre la profusa presencia de nomeolvides, de bocas de dragón y acantos. De la existencia de una vieja enramada cubierta de rosas blancas y de cómo los

¹ Cora M. Oneal, *Gardens and Homes of Mexico*, Dallas, Banks Upshaw and Company, 1945, p. 74.

² Actualmente la casa es sede la Fonoteca Nacional y los jardines tiene otros aspectos, incluso en una parte de ellos se alberga el llamado “Jardín sonoro”.

geranios rosas y la madreselva se entrelazan. Nos cuenta que en un rincón del jardín existe un viejo pozo cubierto de flores. También que había tigrídias (*oceloxóchitl*) en el jardín y nos explica que era la flor azteca y que su presencia en los jardines mexicanos es algo raro y encantador de ver. Finalmente asevera que en el jardín de la Casa de Alvarado se encontraba la enredadera de glicinas más famosa de México.³

Esta emotiva y delicada descripción no hace más que complementar un testimonio visual que nos ayuda a comprender el valor perdurable de lo cambiante. Este jardín, así como muchos otros lugares vivos, sigue existiendo pero no de la misma forma. La historia de este tipo de lugares cobra una importancia inusitada.

Es por ello que el presente número está enfocado en presentar las investigaciones que se han dedicado a construir una narrativa histórica que analice el aspecto vivo cambiante y la transformación de estos lugares. De forma complementaria se abonó a la discusión abierta sobre ella en los números 27 y 28, "Azul" y "Verde", pero desde una escala diferente, territorial. mentaria abonó a la discusión abierta por el numero anterior, el 27: "Azul: los materiales y su interacción con el medio". Así, cerramos la temática sobre nuestro entorno con escala territorial con dos enfoques complementarios: lo inorgánico y lo orgánico.

Siguiente página:

Fig. 1. Patio de la Casa de Alvarado, Coyoacán, Ciudad de México, en 1945.

Fuente: Cora M. Oneal, *Gardens and Homes of Mexico*, Dallas, Banks Upshaw and Company, 1945, p. 69.

Fig. 2. Jardín de la Casa de Alvarado, Coyoacán, Ciudad de México, en 1945.

Fuente: Cora M. Oneal, *Gardens and Homes of Mexico*, Dallas, Banks Upshaw and Company, 1945, p. 72.

³ Traducción propia del original en inglés. Cora M. Oneal, *op. cit.*, p. 74.



Out of the patio into the garden, past the retablo picturing the Virgin of Guadalupe in old tiles, down the walk lined with the squatting Aztec idols to the thatched-roofed kiosk—that is the point of entry into the garden of Casa Alvarado.

Figura 1



Gray stones in a broad path lead from the central patio into one of the loviest gardens

Figura 2

Academia xxii, the research journal of the *Facultad de Arquitectura* of the *Universidad Nacional Autónoma de México*, is published digitally twice a year by the *Centro de Investigaciones en Arquitectura Urbanismo y Paisaje*. This issue marks the beginning of the second pair of “sister” calls for papers, the central theme of the journal’s third epoch. The current issue, entitled “Changing” – “*Cambiante*,” will be twinned with “Interventions” – “*Intervenciones*,” the next one. Our commitment to publishing two issues of the journal oriented to the same field, but with complementary approaches, we believe promotes the idea of carrying out research with a greater breadth of vision, but also provides thematic depth on the topics that we consider essential to the field of urban and landscape architecture today.

This Issue comprises three main sections dedicated to research: *Dossier*, *Research Articles* and *Technical Reports*. Likewise, *Documenta* and *Espacios* are the other sections of the journal that complement the former; *Documenta* acts as the digital showcase of the documentary heritage of the *Facultad de Arquitectura*, whilst *Espacios* comprises works from the *Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje* (CIAUP), and from Postgraduate Studies, which are sections of an informative nature. The latter, in turn, plays host to the Editorial Novelties of the CIAUP and provide a list of the Doctoral Theses and master’s degrees in architecture and urbanism that were presented throughout the period comprising this Issue. To this end, they count with the support of the *Acervo de Arquitectura Mexicana* (AAM) and the CIAUP; all of which form part of the *Facultad de Arquitectura*, along with the Postgraduate Department of Architecture and Urbanism; all of them have been essential, and we would like to thank them all.

I would also like to take this opportunity to thank all the people who have collaborated in the development of the journal: the Dean of the *Facultad de Arquitectura*, the Managing editor, the Advisory Board, the Editorial Committee, and the editorial team; thanks also go to the assistant editor: Federico Martínez Delamain, and

the designer: Gabriel Pineda Peralta, without whose unconditional support for this project, it would not have achieved all that has been accomplished. Mainly, the production of the journal in three formats: pdf, html and xml; along with its indexing in the *Directory of Open Access Journals* (DOAJ), in *AmeliCa*, the open access academic platform for Latin America and the Global South, and in *Scielo*, the *Scientific Electronic Library Online*; as well as an increased presence among both national and international audiences for the authors and topics. For several reasons, I see myself with the need to resign from the position of Editor in Chief of the journal, however, I am convinced that in its Third era the journal has been strengthened. I sincerely hope that the journal will continue along this path.

Changing: The history of living places

A twelve-foot wall covered with jasmine, bignonia and wisteria, entirely surrounds the garden, offering protection from the occasional frosts that visit Mexico City in the winter.¹

This call is the first of two in which ‘place’ is approached as a ‘scale of study.’ In these works of analysis and research on ‘place,’ we delve into the history of places that were built with living beings. Their changing condition defines them, and includes a vast universe of places that, according to their time and culture, have received different names: gardens, orchards, parks, groves, plots, avenues, green infrastructure, and still others named them *hueyi tecpan*, *yuan*, *you*, *teien* and *bageecha*.

As we can observe in the historical photographs depicting the courtyard and garden of the *Casa de Alvarado*² (figs. 1 and 2), both the architecture and the vegetation formed a symbiosis that defined the place. The size and type of vegetation, its arrangement in the courtyard, in pots and flowerbeds, and the expansive exuberance in the garden define a very specific space with socio-cultural implications. “The garden is not big but it has views that give it charm,” said Cora M. Oneal in 1945, who also described how walkers “[...] were flanked by ancient figures and carved stone ornaments; the cypresses rise above an informal and colorful flowerbed; and a mass of color illuminates the dark majesty of the great cedars, firs

¹ Cora M. Oneal, *Gardens and Homes of Mexico*, Dallas, Banks Upshaw and Company, 1945, p. 74.

² Currently, the Casa Alvarado acts as the Headquarters of the National Sound Archives (*Fonoteca Nacional*) and the gardens have a different aspect; in fact, one part of the gardens hosts the so called: “Sound Garden” – “*Jardín sonoro*.”

and pines that have been there since ancient times.” Commenting on a flamboyant bougainvillea, she expresses that it flaunts its bright flowers; on a heliotrope, that it has soft and exquisite tones. She points out the profuse presence of forget-me-nots, snapdragons and acanthus; the existence of an old bower, covered with white roses, and how pink geraniums and honeysuckle intertwine. She tells us that in a corner of the garden there is an old well, covered with flowers; adding that there were tigridias (*oceloxóchitl*) in the garden and explains that it was the Aztec flower, and that its presence in Mexican gardens is something rare and charming to see. Finally, she asserts that the garden of the *Casa de Alvarado* was home to the most famous wisteria vine in Mexico.³

This emotional and delicate description simply complements a visual testimony that helps us understand the enduring value of “Changing” – “*Cambiante*.” This garden, as do many other living places, exists to this day, though not in the same way. The history of such places takes on an uncommon relevance.

That is why this Issue is focused on presenting research that has been dedicated to building a historical narrative that analyzes the changing, living aspect and transformation of these places. In a complementary way, the open discussion about this topic was addressed in Issues 27 and 28, “Blue” and “Green,” respectively, but on a different, territorial scale.

³ Cora M. ONeal, *op. cit.*, p. 74.



Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773782254001>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la
academia

Traducción: [EN]

Alejandro Leal Menegus

Editorial

Academia XXII

vol. 15, núm. 29, p. 3 - 9, 2024

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de
Arquitectura,

ISSN-E: 2594-083X

DOI: [https://doi.org/10.22201/
fa.2007252Xp.2024.15.29.88649](https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2024.15.29.88649)